

## EL ACEBO (*ILEX AQUIFOLIUM* L.) EN LA SIERRA DE CALDEREROS (GUADALAJARA)

*On the presence of holly tree (Ilex aquifolium L.) in the Caldereros Mountains (Guadalajara)*

MAR GÉNOVA FUSTER & ÓSCAR HERRANZ BAQUERO

Unidad Docente de Botánica Forestal, Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Forestal, Universidad Politécnica de Madrid. Ramiro de Maeztu, s/n, 28040 Madrid, España. mar.genova@upm.es, herranzbaquero@hotmail.com

BIBLID [0211-9714 (2005) 24, 81-85]

Fecha de aceptación de la nota: 11-11-2005

**Guadalajara:** Campillo de Dueñas, Sierra de Caldereros, 30TXL0921, 1.350 m, conglomerados y areniscas, 2-II-2002, M. Génova & Ó. Herranz, MA 689290.

En el transcurso de un estudio botánico que en la actualidad se está realizando en la Sierra de Caldereros (Guadalajara), se ha detectado y estudiado una población de acebos (*Ilex aquifolium* L.), que no había sido citada hasta el momento (Fig. 1). En Castilla-La Mancha este taxon resulta poco abundante, localizándose casi exclusivamente en las estribaciones más orientales del Sistema Central, en el Ibérico meridional y sierras turolenses y en la Sierra de Alcaraz (MORALES, *Fontqueria*, 33: 219-224. 1992; BENEDÍ *in* CASTROVIEJO & *al.*, *Flora iberica*, 8: 183-185. 1997). En la provincia de Guadalajara sólo se conocía su presencia en Somosierra y Ayllón (en el límite noroccidental de la provincia con Madrid) y en el sector suroriental (Alto Tajo y alrededores), donde se extiende con mayor abundancia y densidad (CARRASCO & *al.*, *Listado de plantas vasculares de Guadalajara:*

17. 1997). Los acebos de la Sierra de Caldereros se localizan, aproximadamente, a unos 30 km en línea recta de la cita provincial más cercana (Peñalén, Hoz del Tajo, 950 m, *Muñoz Garmendia* 567, 9-VII-1981, MA 408442) y presentan gran interés corológico al incrementar el catálogo de localidades ibérico y provincial del acebo y, ecológico, al persistir en condiciones muy desfavorables, alejadas del óptimo ambiental requerido por el taxon.

La Sierra de Caldereros, cuyas máximas altitudes oscilan entre los 1.350 y 1.450 m, flanquea por el norte y prácticamente en paralelo la carretera GU-211, entre las poblaciones de Molina de Aragón y Hombrados. Se sitúa en el entronque de las ramas castellana y aragonesa de la Cordillera Ibérica y al oeste de la fosa de Calatayud-Teruel y forma parte de las escasas y aisladas elevaciones que discurren en dirección NW-SE hasta conectar con la Sierra de Albaracín. Desde el punto de vista geológico y estratigráfico está constituida por una serie de afloramientos pérmicos y triásicos que se apoyan, de manera discordante, sobre el zócalo anterior de materiales precámbricos y paleozoicos, por lo que resulta singular frente a los páramos calizos que ocupan la mayor parte de la región. Estos afloramientos se componen fundamentalmente de sedimentos de areniscas, lutitas rojas y conglomerados de cuarcita, cuarzo y lidita, con cantos fundamentalmente subangulosos.

La sierra se halla en un territorio de clima mediterráneo de matiz continental extremadamente riguroso, muy frío en invierno y con heladas probables prácticamente todo el año, excepto en la época estival que además resulta muy calurosa. Según los datos de las estaciones meteorológicas más próximas (Molina de Aragón, 1.063 m y Setiles, 1.256 m), las medias térmicas anuales se sitúan entre los 9° y 10 °C y las mínimas pueden alcanzar hasta los -23 °C. Las escasas precipitaciones anuales no alcanzan los 500 mm la mayor parte de los años y el régimen pluviométrico presenta máximos en primavera y mínimos estivales.

En cuanto a la vegetación actualmente presenta, en las zonas más elevadas y no excesivamente rocosas, un melojar degradado de *Quercus pyrenaica* mientras que, a menor altitud, el encinar de *Quercus ilex* subsp. *ballota*, asimismo degradado, se acompaña de pies aislados o rodales de *Quercus faginea* subsp. *faginea* y sus comunidades seriales correspondientes. Junto a estas formaciones asimismo

dominan en el paisaje, especialmente en las vertientes noroccidentales, los pinares de repoblación reciente (desde mediados de la década de los 60 hasta la de los 70 del siglo xx) de *Pinus pinaster* y, en menor medida, de *Pinus sylvestris* y *Pinus nigra*.

La población de acebos localizada se ubica en las estribaciones más occidentales de la Sierra de Caldereros, que reciben la denominación concreta de Sierra de los Castillejos de Zafra. Los acebos se disponen principalmente en la vertiente suroeste, aunque algunos rodales también aparecen en la vertiente noreste, ocupando especialmente las márgenes de los barrancos, amplios y poco profundos, aunque de pendientes acusadas, por los que sólo circula el agua ocasionalmente.

Se han contabilizado del orden de unos setenta ejemplares, generalmente agrupados en pequeños rodales, que se sitúan, frecuentemente en solana, entre las grietas de las areniscas más duras o en las repisas de paredes verticales, las cuales les proporcionan la necesaria protección y confieren a este espacio la condición de refugio para este taxon. Los acebos presentan en general un porte arbustivo de escasa talla (que en media no supera los 2 m), muy ramificado y con numerosos rebrotes de cepa, aunque algunos individuos ubicados en las situaciones más favorables alcanzan hasta los 10 m de altura y presentan dos o tres ejes principales de hasta 60 cm de diámetro basal. Junto a ellos y en masa muy aclarada aparecen algunos ejemplares de cierta talla de *Quercus pyrenaica*, *Quercus ilex* subsp. *ballota*, *Quercus faginea* subsp. *faginea*, *Crataegus monogyna* y *Rhamnus catharticus* (muchas veces incluido entre la maraña de brotes de acebo) y, formando parte del estrato arbustivo, *Juniperus oxycedrus*, *Ribes uva-crispa* (abundante), *Amelanchier ovalis*, *Rosa* spp. y *Rubus* spp. Otros taxones que acompañan a esta formación son *Lonicera periclymenum* subsp. *hispanica*, *Lavandula stoechas* subsp. *pedunculata*, *Thymus mastichina* subsp. *mastichina*, *Thymus vulgaris* subsp. *vulgaris*, *Santolina chamaecyparissus* subsp. *squarrosa* y *Teucrium chamaedrys*, mientras que en las grietas y repisas se desarrollan también *Dianthus lusitanus*, *Digitalis thapsi*, *Ceterach officinarum* subsp. *officinarum*, *Dryopteris filix-max* y *Polypodium vulgare*.



FIGURA 1. Área de distribución de *Ilex aquifolium* en Castilla-La Mancha (elaboración de Juan Carlos Moreno Sainz). ★ Sierra de Caldereros.

Muy posiblemente esta población de acebos representa un relicto o resto de las manifestaciones que, en otras épocas, debieron ser más extensas en esta región. Los efectivos actuales parecen encontrarse muy reducidos en comparación con los que existían en un pasado no muy lejano, según indican algunos testimonios proporcionados por los lugareños. La existencia del topónimo «Peña del Acebo», que denomina un paraje actualmente carente de esta especie y situado en la otra margen de La Vega y a unos 3 km de distancia en dirección este, también parece refrendar este hecho. Entre otras razones, la intensiva utilización del territorio, en forma de talas intensas (su madera, por ejemplo, se ha utilizado para elaborar cucharones y otros objetos domésticos) y el sobrepastoreo, han contribuido a la disminución y degradación de esta interesante población. Ello se ha puesto de manifiesto recientemente con el cambio de uso de los pastizales de La Vega desde el año 1992, que anteriormente eran aprovechados por ganado vacuno, hacia una descontrolada explotación de ganado caprino, lo cual ha supuesto una elevada presión para estos acebos por el ramoneo intenso al que han sido sometidos. En la actualidad, y tras un nuevo cambio

de uso hacia el ganado ovino, están reiniciando su recuperación con gran profusión de rebrotes e intensificación de la floración y fructificación.

Queremos aprovechar estas páginas para incidir en la necesidad de una protección efectiva de esta interesantísima población de acebos con gran valor paleobiogeográfico y en situación muy vulnerable y frágil, pues se localiza en un área intensamente explotada. Asimismo, esperamos que se reconozca el gran interés del conjunto de la Sierra de Caldereros, entorno que además de su interés florístico aún no suficientemente estudiado, reúne otros muchos valores de interés faunístico, geológico, paisajístico y, muy especialmente, histórico, los cuales deben ser adecuadamente gestionados para su conservación.